

El Pacto Davídico (c. 995 AC)

2 Samuel 7

La Promesa de Dios a David

1 Sucedió que cuando el rey David *ya* moraba en su casa, y el SEÑOR le había dado descanso de sus enemigos por todos lados,

2 el rey dijo al profeta Natán: “Mira, yo habito en una casa de cedro, pero el arca de Dios mora en medio de cortinas.”

3 Entonces Natán dijo al rey: “Vaya, haga todo lo que está en su corazón, porque el SEÑOR está con usted.”

4 Y esa misma noche la palabra del SEÑOR vino a Natán:

5 “Ve y dile a Mi siervo David: ‘Así dice el SEÑOR: “¿Eres tú el que Me va a edificar una casa para morar *en ella*?”’

6 Pues no he morado en una casa desde el día en que saqué de Egipto a los Israelitas hasta hoy, sino que he andado errante en una tienda, en un tabernáculo.

7 Dondequiera que he ido con todos los Israelitas, ¿hablé palabra a alguna de las tribus de Israel, a la cual haya ordenado que pastoreara a Mi pueblo Israel, diciéndoles: ‘¿Por qué ustedes no Me han edificado una casa de cedro?’ ” ’

8 “Ahora pues, así dirás a Mi siervo David: ‘Así dice el SEÑOR de los ejércitos: “Yo te tomé del pastizal (del redil), de seguir las ovejas, para que fueras príncipe sobre Mi pueblo Israel.

9 Y he estado contigo por dondequiera que has ido y he exterminado a todos tus enemigos de delante de ti, y haré de ti un gran nombre como el nombre de los grandes que hay en la tierra.

10 Asignaré también un lugar para Mi pueblo Israel, y lo plantaré *allí* a fin de que habite en su propio lugar y no sea perturbado de nuevo, ni los malvados los aflijan más como antes,

11 desde el día en que ordené *que hubiera* jueces sobre Mi pueblo Israel. A ti te daré reposo de todos tus enemigos. El SEÑOR también te hace saber que el SEÑOR te edificará una casa.

12 Cuando tus días se cumplan y reposes con tus padres, levantaré a tu descendiente después de ti, el cual saldrá de tus entrañas, y estableceré su reino.

13 Él edificará casa a Mi nombre, y Yo estableceré el trono de su reino para siempre.

14 Yo seré padre para él y él será hijo para Mí. Cuando cometa iniquidad, lo castigaré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombres,

15 pero Mi misericordia no se apartará de él, como *la* aparté de Saúl a quien quité de delante de ti.

16 Tu casa y tu reino permanecerán para siempre delante de Mí; tu trono será establecido para siempre.” ’ ’

17 Conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta visión, así Natán habló a David.

La Respuesta de David a Dios

18 Entonces el rey David entró y se sentó delante del SEÑOR y dijo: “¿Quién soy yo, oh Señor Dios, y qué es mi casa para que me hayas traído hasta aquí?

19 Y aun esto fue insignificante ante Tus ojos, oh Señor Dios, pues también has hablado de la casa de Tu siervo

1 Crónicas 17

1 Cuando David *ya* moraba en su casa,

le dijo al profeta Natán: “Yo habito en una casa de cedro, pero el arca del pacto del SEÑOR está bajo una tienda.”

2 Entonces Natán dijo a David: “Haga todo lo que está en su corazón, porque Dios está con usted.”

3 Esa misma noche la palabra de Dios vino a Natán y le dijo:

4 “Ve y dile a Mi siervo David: ‘Así dice el SEÑOR: “Tú no Me edificarás casa para que Yo habite en ella.

5 No he morado en una casa desde el día en que hice subir a Israel hasta hoy, sino que he ido de tienda en tienda y de morada *en morada*.

6 En todos los lugares donde he andado con todo Israel, ¿he hablado alguna palabra con alguien de los jueces de Israel, a quienes mandé apacentar a Mi pueblo, diciéndoles: ‘Por qué ustedes no Me han edificado una casa de cedro?’ ” ’

7 Ahora pues, así dirás a Mi siervo David: ‘Así dice el SEÑOR de los ejércitos: “Yo te tomé del pastizal (redil), de seguir las ovejas, para que fueras príncipe sobre Mi pueblo Israel.

8 He estado contigo por dondequiera que has ido y he exterminado a todos tus enemigos de delante de ti, y haré de ti un nombre como el nombre de los grandes que hay en la tierra.

9 Asignaré también un lugar para Mi pueblo Israel, y lo plantaré *allí* para que habite en su propio lugar y no sea removido más. Tampoco los malvados los oprimirán más como antes,

10 como desde los días que ordené *que hubiera* jueces sobre Mi pueblo Israel; y someteré a todos tus enemigos. Además te hago saber que el SEÑOR te edificará una casa.

11 Y sucederá que cuando se cumplan tus días para que vayas *a estar* con tus padres, levantaré *a uno* de tus descendientes después de ti, que será de tus hijos; y estableceré su reino.

12 Él Me edificará una casa, y Yo estableceré su trono para siempre.

13 Yo seré padre para él y él será hijo para Mí;

y no quitaré de él Mi misericordia, como la quité de aquél que estaba antes de ti.

14 Sino que lo confirmaré en Mi casa y en Mi reino para siempre, y su trono será establecido para siempre.” ’ ’

15 Conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David.

16 Entonces el rey David entró y se presentó delante del SEÑOR, y dijo: “¿Quién soy yo, oh SEÑOR Dios, y qué es mi casa para que me hayas traído hasta aquí?

17 Y *aun* esto fue poco ante Tus ojos, oh Dios, pues *también* has hablado de la casa de Tu siervo

<p>concerniente a un futuro lejano. Y ésta es la ley de los hombres, oh Señor Dios.</p> <p>20 ¿Y qué más podría decirte David? Pues Tú conoces a Tu siervo, oh Señor Dios.</p> <p>21 A causa de Tu palabra, conforme a Tu propio corazón, Tú has hecho toda esta grandeza, para que lo sepa Tu siervo.</p> <p>22 Oh Señor Dios, por eso Tú eres grande; pues no hay nadie como Tú, ni hay Dios fuera de Ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.</p> <p>23 ¿Y qué otra nación en la tierra es como Tu pueblo Israel, al cual viniste a redimir para Ti como pueblo, a fin de darte un nombre, y hacer grandes cosas a su favor y cosas portentosas para Tu tierra, ante Tu pueblo que rescataste para Ti de Egipto, <i>de</i> naciones y <i>de</i> sus dioses?</p> <p>24 Pues Tú has establecido para Ti a Tu pueblo Israel como pueblo Tuyo para siempre, y Tú, SEÑOR, has venido a ser su Dios.</p> <p>25 Y ahora, oh Señor Dios, confirma para siempre la palabra que has hablado acerca de Tu siervo y acerca de su casa, y haz según has hablado.</p> <p>26 Y sea engrandecido Tu nombre para siempre, al decirse: ‘El SEÑOR de los ejércitos es Dios sobre Israel;’ y que la casa de Tu siervo David sea establecida delante de Ti.</p> <p>27 Porque Tú, oh SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel, has revelado a Tu siervo, diciendo: ‘Yo te edificaré casa;’ por tanto, Tu siervo ha hallado ánimo para elevar esta oración a Ti.</p> <p>28 Ahora pues, oh Señor Dios, Tú eres Dios, Tus palabras son verdad y Tú has prometido este bien a Tu siervo.</p> <p>29 Y ahora, ten a bien bendecir la casa de Tu siervo, a fin de que permanezca para siempre delante de ti. Porque Tú, oh Señor Dios, has hablado y con Tu bendición será bendita para siempre la casa de Tu siervo.”</p>	<p>concerniente a un futuro lejano, y me has considerado conforme a la medida de un hombre excelso, oh SEÑOR Dios.</p> <p>18 ¿Qué más te puede <i>decir</i> David en cuanto al honor <i>concedido</i> a Tu siervo? Porque Tú conoces a Tu siervo.</p> <p>19 Oh SEÑOR, por amor a Tu siervo y según Tu corazón, Tú has hecho esta gran cosa para manifestar todas estas grandezas.</p> <p>20 Oh SEÑOR, no hay nadie como Tú, ni hay Dios fuera de Ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.</p> <p>21 ¿Y qué otra nación en la tierra es como Tu pueblo Israel, al cual Dios vino a redimir <i>como</i> pueblo para Sí, a fin de darte un nombre <i>por medio</i> de cosas grandes y terribles, al echar naciones de delante de Tu pueblo, al que rescataste de Egipto?</p> <p>22 Pues hiciste a Tu pueblo Israel pueblo Tuyo para siempre, y Tú, SEÑOR, has venido a ser su Dios.</p> <p>23 Y ahora, SEÑOR, que la palabra que Tú has hablado acerca de Tu siervo y acerca de su casa sea afirmada para siempre. Haz según has hablado.</p> <p>24 Y sea confirmado y engrandecido Tu nombre para siempre, al decirse: ‘El SEÑOR de los ejércitos, el Dios de Israel, es Dios para Israel; y que la casa de Tu siervo David sea establecida delante de Ti.’</p> <p>25 Porque Tú, Dios mío, has revelado a Tu siervo que le edificarás una casa; por tanto Tu siervo ha hallado <i>ánimo</i> para orar delante de Ti.</p> <p>26 Ahora pues, SEÑOR, Tú eres Dios, y has prometido bien a Tu siervo.</p> <p>27 Y ahora, ten a bien bendecir la casa de Tu siervo, a fin de que permanezca para siempre delante de Ti; porque Tú, SEÑOR, <i>la</i> has bendecido, y es bendecida para siempre.”</p>
---	--

Nacimiento de Salomón (c. 994 AC)

2 Samuel 12:24b–25

24b y vino a ella y se acostó con ella; y ella dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Salomón. Y el SEÑOR lo amó, 25 y envió *un mensaje* por medio del profeta Natán, y le puso el nombre de Jedidías, por causa del SEÑOR.

Hijos de David Nacidos en Jerusalén (c. 1003 – c. 990 AC)

2 Samuel 5:13–16

1 Crónicas 14:3–7

13 Después que vino de Hebrón, David tomó más concubinas y mujeres de Jerusalén; y le nacieron a David más hijos e hijas.
14 Estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
15 Ibhar, Elisúa,
Nefeg, Jafía,
16 Elisama, Eliada y Elifelet.

3 En Jerusalén David tomó más mujeres, y tuvo David más hijos e hijas.
4 Estos son los nombres de los hijos que *le* nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
5 Ibhar, Elisúa, Elpelet,
6 Noga, Nefeg, Jafía,
7 Elisama, Beeliada y Elifelet.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California
Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas Cronológicas

- 1) Coloqué 2 Samuel 7 aquí en el plan de lectura por versículo 7:1 en que Dios le había dado a David “descanso de sus enemigos por todos lados” (NBLH). Habla de más que los filisteos, porque los amalecitas, edomitas, moabitas, amonitas y arameos fueron todos enemigos de Israel.
- 2) Coloqué el nacimiento de Salomón después del Pacto Davídico en 2 Samuel 7 por dos razones: a) parece dudoso que el asedio de Rabá durara por casi un año entero después de la muerte del primogénito de David y Betsabé (v. 12:26), y b) el mensaje de Natán implica que el hijo que edificaría la casa de Dios después de David aún no hubiera sido nacido (v. las instrucciones de David a Salomón en 1 Cr 22:9).